



Lectura en el libro de Proverbios – Capítulo 4

Al final de la lectura hay una breve meditación sobre un versículo clave del capítulo.

- ¹ Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, Y estad atentos, para que conozcáis cordura.
- ² Porque os doy buena enseñanza; No desamparéis mi ley.
- ³ Porque yo también fui hijo de mi padre, Delicado y único delante de mi madre.
- ⁴ Y él me enseñaba, y me decía: Retenga tu corazón mis razones, Guarda mis mandamientos, y vivirás.
- ⁵ Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca;
- ⁶ No la dejes, y ella te guardará; Amala, y te conservará.
- ⁷ Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.
- ⁸ Engrandécela, y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado.
- ⁹ Adorno de gracia dará a tu cabeza; Corona de hermosura te entregará.
- ¹⁰ Oye, hijo mío, y recibe mis razones, Y se te multiplicarán años de vida.
- ¹¹ Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar.
- ¹² Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres, no tropezarás.
- ¹³ Retén el consejo, no lo dejes; Guárdalo, porque eso es tu vida.
- ¹⁴ No entres por la vereda de los impíos, Ni vayas por el camino de los malos.
- ¹⁵ Déjala, no pases por ella; Apártate de ella, pasa.
- ¹⁶ Porque no duermen ellos si no han hecho mal, Y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno.
- ¹⁷ Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos;
- ¹⁸ Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto.
- ¹⁹ El camino de los impíos es como la oscuridad; No saben en qué tropiezan.
- ²⁰ Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones.
- ²¹ No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón;
- ²² Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo.
- ²³ Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.
- ²⁴ Aparta de ti la perversidad de la boca, Y aleja de ti la iniquidad de los labios.
- ²⁵ Tus ojos miren lo recto, Y diríjanse tus párpados hacia lo que tienes delante.
- ²⁶ Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean rectos.
- ²⁷ **No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal.**

Un versículo clave de este capítulo es:

²⁷ **No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal.**

Todos queremos hacer lo bueno. Todos tenemos buenas intenciones. ¿Pero qué sucede? La vida está llena de distracciones. Lo que queremos hacer, por falta de compromiso, no lo hacemos. Por la influencia de familiares o de amigos, nos dejamos ser halados por malas sendas. Por un paso mal puesto, tiramos la toalla. Un sin número de asuntos que nos hacen mirar a la derecha o a la izquierda. Y después de mirar dar un paso firme a la derecha o a la izquierda.

El camino de la vida está regado con las buenas intenciones. Y esto a veces nos basta como una excusa válida. Es que todos andan así. Los que siguen la corriente de esta vida, que hacen lo que todos los demás hacen, no son los que le agradan a Jehová. ¿Qué del camino tuyo? Gracias al Señor en las Escrituras tenemos ejemplos de personas que no se desviaron a la derecha ni a la izquierda. Personas que apartaron su pie del mal. Es posible cumplir con la meta. Considera el ejemplo de una persona quien lo hizo en medio de una nación perdida en la idolatría y perdida en el hacer lo que a cada uno bien le parecía.

² Crónicas 34:2 **El rey Josías hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda.**